

Año LXXXI. urtea

276 - 2020

Enero-abril

Urtarrila-apirila



Príncipe de Viana

SEPARATA

**Hiriartea: crónica de un
proyecto frustrado por
una mala práctica en las
políticas culturales**

Arantza SANTESTEBAN

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXI · n.º 276 · enero-abril de 2020

LXXXI. urtea · 276. zk. · 2020ko urtarrila-apirila

LITERATURA

- La realidad literaturizada y la ira contra la religión católica y el obispo de Pamplona en el «Libro segundo» de *La familia de Errotacho*, de Pío Baroja
Miguel Ángel García de Juan 9
-

HISTORIA

- La represión del protestantismo en el tribunal inquisitorial de Calahorra-Logroño (1550-1610)
Marcos Gómez García 47
-

- Entre España y México, la libertad. El embajador Félix Gordón Ordás y su evocación de la figura del navarro Javier Mina en el marco de la guerra civil española
Carlos Sola Ayape, José Luis González Martínez 79
-

- Un discurso inédito de Víctor Sainz de Robles en 1867
Emilio Cervantes Ruiz de la Torre 105
-

- Política social y autogobierno en el núcleo de la conspiración carlista antirrepublicana
Manuel Martorell Pérez 133
-

- La botica del monasterio cisterciense de Santa María de La Oliva (Navarra)
Juan Manuel Garde Garde 165
-

DERECHO / ZUZENBIDEA

- Un debate sobre la Ley de 1841: Navascués, la Diputación, «El Mosquerino» y Ezquerria
Juan Cruz Alli Aranguren 201
-

Sumario / Aurkibidea

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2019 / 2019ko LANAK ETA EGUNAK

Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales y jurídicas, leídas en 2019 (Según la Base de datos Teseo del Ministerio de Educación)	231
Medio siglo de <i>Fontes Linguae Vasconum</i> Ekaitz Santazilia	237
Actividades en torno al cincuenta aniversario de la revista <i>Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra</i> David Mariezkurrena	245
Autores y autoras navarras en castellano, año 2019 Mikel Zuza Viniegra	249
Nafar egileen euskarazko liburuak 2019an Ángel Erro Jiménez	253
Viento a favor: talento y carácter. Navarra en la industria audiovisual (2019) Marga Gutiérrez Díez	259
Tensión de rotura. Un panorama expositivo de 2019 Mireya Martín Larumbe	269
Hiriarte: crónica de un proyecto frustrado por una mala práctica en las políticas culturales Arantza Santesteban	281
De escalas, tiempos y cultura: grado en Historia y Patrimonio por la UPNA Fernando Mendiola Gonzalo, Miguel R. Wilhelmi	289
Investigación y difusión del patrimonio cultural navarro en la Universidad de Navarra (2019) Yolanda Cagigas Ocejo	305
Entrevista a Tomás Yerro Villanueva. Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2019 Alicia Ezker Calvo	317
Si mi padre volviera, yo sería su escudero. Qué gran caballero era Tomás Yerro. (Discurso)	331
Currículums	337
Analytic Summary	343
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	347

Hiriarte: crónica de un proyecto frustrado por una mala práctica en las políticas culturales

Arantza SANTESTEBAN

Coordinadora del máster «Prácticas artísticas y estudios culturales: cuerpo, afectos, territorio» en el Centro Huarte
santestebana@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.276.15>

1. LA NECESIDAD DE UN CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA PÚBLICO Y MUNICIPAL EN LA CIUDADELA DE PAMPLONA

La Ciudadela es un espacio emblemático en la ciudad de Pamplona. En lo espacial, se sitúa como uno de los ejes vertebradores en el desarrollo urbanístico de la ciudad; en lo vivencial, la gran mayoría de las personas nacidas en Pamplona hemos tenido algún tipo de experiencia a lo largo de nuestras vidas en sus numerosos espacios.

Tras su uso como fortaleza militar desde su finalización en el siglo XVII, el 29 de mayo de 1964, la Ciudadela pasó a ser propiedad del Ayuntamiento de Pamplona a través de un decreto oficial del entonces jefe de estado Francisco Franco¹. A partir de ese momento, los usos para las dependencias de la Ciudadela han ido asentándose mediante procesos ciudadanos más o menos participativos. El criterio que ha regido sobre los espacios de la antigua fortaleza ha sido, principalmente, establecer un uso cultural y deportivo de carácter municipal. Así, los principales edificios como el Pabellón de Mixtos, el Polvorín, el Horno y la Sala de Armas han sido destinados en las últimas décadas a albergar un gran número de exposiciones de arte.

En enero de 2017 representantes de la corporación municipal gobernada por EH Bildu con el apoyo de Geroa Bai, Aranzadi e Izquierda-Ezkerra, plantearon un nuevo proyecto para la Ciudadela² bajo el nombre de Hiriarte. Se trataba de concretar la

1 <https://www.boe.es/boe/dias/1964/05/29/pdfs/A06969-06969.pdf>

2 <http://www.pamplonaescultura.es/el-ayuntamiento-presenta-el-proyecto-hiriarte-que-impulsa-la-ciudadela-como-un-espacio-abierto-de-encuentro-de-disfrute-y-de-conocimiento-con-la-creacion-contemporanea/>

actividad desarrollada hasta entonces en una línea programática basada en expresiones transdisciplinarias del arte contemporáneo. Para ello, se establecían tres líneas de actuación generales: la exhibición de arte contemporáneo, el acceso ciudadano a propuestas de cultura contemporánea y la creación y/o producción de obra para artistas.

Junto con ello, se comenzaba a reforzar una estructura que lejos de asegurar la estabilidad del proyecto, lo impulsaba de forma inicial a espera de conseguir consolidarse con el tiempo. Entre esos resortes iniciales se contaba con un plan de adecuación de algunos espacios, sobre todo, de la Sala de Armas, que se planteaba como lugar principal del nuevo centro de cultura contemporánea. Además de ello, se convocó una plaza de coordinador/a de Hiriarte que en adelante sería parte de la plantilla municipal.

La partida presupuestaria que dotaría al centro de una estabilidad mayor, no se estableció como tal, por lo que Hiriarte compartió parte de la partida presupuestaria destinada a las exposiciones de Ciudadela. Este hecho hacía que el proyecto contase con una debilidad estructural desde el inicio: la falta de un presupuesto estable desde el que hacer emerger una programación mínimamente ambiciosa. Así, la vulnerabilidad inicial se convertía en una limitación y a la vez, en una oportunidad: por un lado, esta forma de comenzar el proyecto exigía un empuje político y humano inicial basado en el titánico esfuerzo de ir consiguiendo gradualmente dotar de una estructura mínima al proyecto. Esto lo convertía en un proyecto vulnerable, ya que dependía en gran medida de la voluntad política de la dirección política de cada momento: bastaba con no estar de acuerdo con el proyecto para no apostar por él. Por otro lado, el hecho de comenzar a crear el proyecto desde la base permitía cierta libertad a la hora de pensar la propuesta sin estar condicionado a patrocínios u objetivos externos, factor importante teniendo en cuenta que Hiriarte nacía como un recurso municipal para la comunidad artística y la ciudadanía de Pamplona en general.

2. JORNADAS FABULAR HIRIARTEA: ENSAYO PARA UN ARRANQUE COMÚN

A partir de mi incorporación como técnica responsable de la coordinación de Hiriarte, establecí junto con el equipo del Área de Cultura y Educación³ las líneas generales de actuación. El objetivo era habilitar un espacio de reflexión inicial que permitiese pensar los contenidos del centro de forma compartida desde sus inicios. Este trabajo requería localizar a la comunidad artística de Pamplona, extremadamente frágil y comprensiblemente decepcionada ante el panorama de las políticas culturales desarrolladas en las últimas décadas en Navarra. En las conversaciones iniciales que pude mantener con algunas/os artistas veteranas/os existía un cansancio notorio y bastante escepticismo en relación al intento de crear un centro de cultura contemporánea. Sin embargo, la necesidad de un espacio donde reunirse, intercambiar experiencias y acceder a propues-

3 Actualmente Área de Cultura e Igualdad.

tas artísticas de diverso formato era una idea que siempre estaba presente. Las nuevas generaciones de artistas jóvenes fueron algo más optimistas, probablemente por no contar con tantas experiencias frustradas. En todo caso, en el listado inicial de personas a las que invitar de forma explícita a participar en la primera jornada, la participación de las personas jóvenes fue mayor.

Para pensar Hiriarte, partimos de la idea de fabular. Fabular, como verbo transitivo, respondía a la lógica de «imaginar cosas fabulosas como si fueran reales y/o inventar e imaginar tramas y argumentos»⁴. No se trataba de especular, de flotar en el aire, sino de pensar sobre algo que nos atañía a las que íbamos a habitar en adelante Hiriarte. Se trataba de pensar el proyecto desde las potencias y las necesidades de aquel momento. Para ello contamos con el diseño de una metodología específica que desarrolló Rosa Llop, artista, diseñadora y docente catalana que cuenta con una gran trayectoria en procesos de esta índole. Cuando hablé con Rosa para contarle lo que queríamos, la encontré inmersa junto a Mafe Moscoso y Azahara Ubera en el desarrollo de unos talleres que denominaban «Talleres Entrepensar». Se trataba de pensar en situaciones colectivas de una forma situada integrando en la acción de pensar otro tipo de elementos que activasen la reflexión como el cuerpo, los objetos, las autobiografías o las cartografías experienciales. Entre las tres diseñaron una jornada específica para la jornada que pasó a llamarse Fabular Hiriarte⁵. Las ideas sobre las que trabajaron se resumían de la siguiente forma⁶:

Entrepensar es una maratón de 6 horas donde se combinan dinámicas de investigación artística en una serie de talleres híbridos y transdisciplinares, donde los participantes crean de forma colectiva una carta de principios de cómo debería ser un centro cultural desde una mirada inclusiva, participativa y basada en valores éticos compartidos.

La metodología de *Entrepensar* se entiende como una forma situada –cultural y temporalmente– y colectiva de entender la realidad, donde son necesarias nuevas metodologías inclusivas que –de forma transdisciplinar e indisciplinar– combinen debates filosóficos, prácticas artísticas y mecanismos científicos desde los que crear nuevas perspectivas comunes de conocimiento. Esta combinación de procesos de co-creación, ciencia ciudadana e investigación artística permite establecer un acercamiento más empático y creativo al problema, generando un tipo de innovación socialmente responsable (RRI).

En la jornada del día 13 de abril de 2019 participaron aproximadamente sesenta personas, la gran mayoría tenían algún tipo de vínculo con las expresiones artísticas de la ciudad. Fue una jornada muy especial, donde se habló mucho, se pensó mucho y se activaron las potencias que hacían sentir el comienzo de algo. Las conclusiones se re-

4 Entrecorrimiento esta frase porque surgió de las conversaciones que tuve con Amador Fernández-Savater cuando conversábamos acerca de cómo pensar un centro de cultura contemporánea en común. Todavía hoy conservo estas palabras en los mensajes de mi teléfono móvil.

5 Se celebró el 13 de abril de 2019 en la Sala de Armas de Ciudadela.

6 Texto recogido de la memoria de trabajo que utilizaron Rosa Llop, Mafe Moscoso y Azahara Ubera.

cogieron en un documento que posteriormente se hizo público a través de una segunda jornada el día 20 de junio⁷.

El nuevo centro se construía sobre la base de aquella experiencia de pensar colectivo, si bien es cierto que no era suficiente, invitaba a repetir la experiencia de forma permanente. Por ello, una de las líneas permanentes que organizarían en adelante Hiriarte, pasaba a denominarse Fabular Hiriarte y tenía como objetivo repensar de forma permanente el centro con las personas que progresivamente se fueran sumando de una forma u otra.

3. PROGRAMAS PÚBLICOS DE HIRIARTEA: EL INICIO DE LOS PROGRAMAS DE MEDIACIÓN CRÍTICA

Otras de las líneas que se fueron estableciendo para el centro, se basaron en gran medida en los programas públicos. Existían cinco líneas generales para organizar la actividad del centro: 1) Fabular Hiriarte: tal y como se ha mencionada pretendía repensar el centro de forma permanente, abierta y colectiva. 2) Invitadx: mediante este programa se invitaba a artistas, pensadoras/es, educadoras/es, comisarias/os o alumnado a participar de forma diversa en las programaciones. 3) Viaje a ningún lugar: este programa se desarrollaba junto con las escuelas infantiles municipales y tenía como objetivo abordar la cultura de la infancia a través de las expresiones artísticas. 4) Pensamiento crítico: mediante diferentes seminarios y encuentros transdisciplinares se pretendía habitar un espacio de pensamiento crítico que reflexionase a partir de la diversidad de conocimientos. 5) Creación contemporánea: este programa se vinculaba a las ayudas de creación que el Área de Cultura del Ayuntamiento ponía en marcha en 2017 y ofrecía la posibilidad de visibilizar en condiciones dignas los trabajos realizados por las/los creadoras/es.

Estas líneas creaban una estructura estable desde la que empezar a construir Hiriarte. Entrelazar todas estas propuestas a partir de detectar las necesidades en las jornadas y las sucesivas conversaciones que fueron surgiendo, fue una labor absolutamente fuera de los tiempos políticos y administrativos. Una forma de atención y escucha a lo que la comunidad artística tenía para contar y aportar. Un trabajo invisible pero necesario que la institución mermada por diversas urgencias y tensiones no suele acostumbrar a hacer.

En el poco tiempo que hubo para poder comenzar a desplegar las líneas con todo su potencial quedan algunas experiencias memorables. Las visitas experimentales que mediaban con las exposiciones fueron unas de ellas. Se trataba de invitar a artistas de otras disciplinas, que no fueran necesariamente plásticas, a dialogar con las obras de las exposiciones. Así, Ghislaine Verano pensaba desde la *performance* y las prácticas gestuales la exposición «Abstraktu!»⁸ que reunió, entre otras, a muchas personas vin-

7 *Diario de Noticias de Navarra* lo recogía así en su edición del 22 de junio de 2019: <https://www.noticias-denavarra.com/cultura/2019/06/22/hiriarte-quiery-centro-conecte-practicas/838563.html>

8 <https://www.pamplona.es/actualidad/noticias/la-muestra-abstraktu-presenta-un-recorrido-por-la-evolucion-del-arte-abstracto>

culadas a la danza, la *performance*, y las artes plásticas de Pamplona. También Peru Galbete realizaba su propio diálogo con las obras de «Abstraktu!» mediante el elemento sonoro y musical, en un encuentro donde se nos pedía no emplear la palabra como forma de comunicación durante una hora para acceder a las obras a través de los demás sentidos. Oskar Alegría y Harkaitz Cano también realizaron visitas experimentales a la exposición de Santos Bregaña, dejándonos sus interpretaciones y diálogos increíblemente interesantes. Se trataba, por lo tanto, de activar las exposiciones y mediar con las personas que se acercaban no únicamente tratándolas como meras espectadoras sino como presencias activas en la elaboración de significados de las obras expuestas.

El programa «Viaje a ningún lugar» tuvo la posibilidad de realizar un único taller que se denominó «deriva lúdica». En el camino se quedaron otros tantos que había programados y que lamentablemente no sucederán. En todo caso, en aquella ocasión habilitamos una poterna de la Ciudadela para convertirla en un taller de experimentación lumínica. Podían acceder previa inscripción gratuita niñas/os de 0 a 3 años con una persona acompañante. Cuando entraban al espacio se encontraban con una serie de dispositivos que permitían jugar y experimentar con luces. Las personas adultas únicamente actuaban como acompañantes, no podían «guiar» a las niñas/os alternado el rol adulto a su permanencia como mero facilitador. La experimentación y el acceso a las prácticas artísticas a través de otras formas sensibles de entender la relación con lo que nos rodea era otra de las experiencias que Hiriarte buscaba impulsar.

En el camino quedan también las jornadas que se realizaron entre Hiriarte, la UPNA y el Centro Huarte para reflexionar sobre la mediación cultural y artística. Este encuentro se realizó el 13 de diciembre de 2019, y reunió a muchas personas que trabajan en el ámbito de la mediación cultural en Navarra. Se pretendía reunir a las profesionales y educadoras/es del arte, para poner en común experiencias y conocimientos. Nos acompañaron educadoras de Artaziak y del Centro CA2M de Móstoles e investigadoras de la UPNA, para profundizar en el concepto de mediación y su actual problemática. Era un camino que se preveía interesante debido a la gran necesidad de impulsar encuentros entre administraciones para poder reflexionar sobre el trabajo cultural.

Por último, cabe destacar el proyecto realizado con la artista y educadora Leire Urbeltz y el profesorado-alumnado de bachillerato artístico del Instituto Iturrama. A través de reuniones con el profesorado del instituto se trabajó en una propuesta para una asignatura de sonido. Leire Urbeltz planteaba una premisa, una intuición, desde la que poder empezar a pensar el espacio de la Ciudadela en lo que llamó «Estética de la apertura: difuminando los límites»⁹. Se trataba de pensar la muralla de la Ciudadela, no como frontera únicamente sino como posibilidad de establecer nuevas narrativas para este espacio que lo vinculasen a sus usos cotidianos. Para ello, el alumnado grabó durante varias jornadas los sonidos habituales de la Ciudadela, construyendo posteriormente una serie de «audio-guías disruptivas» y poder establecer otros recorridos críticos. Todo ello se presentó en una jornada donde se invitaba a las personas asisten-

9 <https://www.kulturklik.euskadi.eus/evento/2020/02/18/irekieraren-estetika-mugak-lausotuz-/z12-detalle/es/>

tes a descargar los audios y realizar las visitas por el espacio a partir del mencionado elemento disruptivo.

Sería imposible contar todas las actividades que se desarrollaron durante el periodo que duró Hiriarte en este artículo, pero se han mencionado algunas por ser relevantes en cuanto a su componente mediador con las comunidades más próximas de la ciudad. Considero importante resaltar todo los procesos visibles e invisibles que acompañan a la labor de construir un espacio desde la mediación y el diálogo con su entorno más próximo. Hay muchas sutilezas que no se ven, que no son espectaculares y que, sin embargo, son las que hacen que un centro funcione con mayor fluidez y aceptación social. Es necesario entender que los tiempos de los procesos ciudadanos no son los de la política. En el caso de Hiriarte, hubo muchas personas que participaron con ilusión y con la expectativa de poder tener un centro de cultura contemporánea como lo tienen en otras ciudades próximas. Sin embargo, toda esa energía ha quedado frustrada y sin posibilidad de expresión.

4. CRÓNICA DE UN FINAL INFELIZ: CUANDO LAS DECISIONES POLÍTICAS PASAN POR ENCIMA DE LOS PROCESOS CIUDADANOS

En mayo de 2019 se celebraban las elecciones municipales. Como ya es sabido, Navarra Suma resultó ganadora. Con ello, la dirección de cultura cambió y también sus propósitos. En una decisión sin precedentes ni contraste previo con las técnicas o las personas implicadas en los procesos anteriormente mencionados, se decidió «desmantelar» el proyecto Hiriarte. La decisión venía guiada por un doble argumento: por un lado, se hacía referencia a la debilidad del proyecto, que no contaba con presupuesto económico estable ni con un plan director real. Por otro lado, se decía que Hiriarte, era tan solo un logotipo, un proyecto que no tenía ningún respaldo social. Fuera lo que fuera, la realidad fue que nunca se comunicó tal decisión a las personas que trabajábamos en el proyecto. Siquiera para poder considerar otra opción, para poder adecuar el proyecto o enriquecerlo con otras visiones.

Ante esta decisión varias personas, trabajadoras de la cultura, escribían un manifiesto donde criticaban la injerencia política en las políticas culturales. El propio manifiesto explica de forma impecable el ingrato trato que reciben las iniciativas culturales, siempre supeditadas a la voluntad de las personalidades políticas¹⁰. El texto es de obligada lectura, ya que relata de forma brillante como afectan este tipo de impulsos políticos en la labor que desarrollamos las profesionales del ámbito de la cultura. No creo que sea aventurado decir que la gran mayoría de direcciones que llegan a la gestión de las áreas de cultura, no la entienden como un valor común, sino como un elemento desde el que autoafirmar una posición política y confrontar otra. Marina Garcés explica muy bien qué es la cultura y cómo se articula en nuestras sociedades, aludiendo al factor de extrañamiento propio de la cultura. La cultura es aquello que nos permite elaborar

10 <https://dejadoshacerutzisortzen.wordpress.com/>

distancia entre lo que somos y lo que nos rodea y nos permite dar significado a la vida. Si se entiende el hecho cultural desde esta premisa es muy difícil entender como un proceso que estaba en pleno desarrollo es suspendido de un día para otro, sin ningún tipo de diálogo ni cuidado a las personas que lo habían estado sosteniendo.

Las malas prácticas en las políticas culturales son el pan nuestro de cada día. Las trabajadoras de la cultura temblamos ante los cambios políticos, porque nunca sabemos si los proyectos que hemos emprendido, con tanto esfuerzo y criterio, aguantarán los embates políticos. Así, los procesos ciudadanos se debilitan y, con ello, la capacidad crítica de las personas. Es urgente abrir espacios de debate y acción común para fortalecer la labor del trabajo en la cultura. Hiriarte fue un proceso que desde su inicio estuvo muy condicionado por el criterio político: empezando por la ingenuidad de sus promotores que tuvieron buena voluntad, pero no emprendieron el proyecto con suficientes mimbres, y terminando con el agravio de desposeer a las personas usuarias, y a la ciudadanía en general, de la posibilidad de desarrollarlo.